

## **Análisis exploratorio de las trayectorias ocupacionales y su incidencia en el reciclaje laboral.**

### **A.- RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN**

Esta investigación profundizará en el llamado desempleo asistido, que comprende a aquellos trabajadores cubiertos por el seguro de desempleo del Banco de Previsión Social (B.P.S.). Se intentará explorar el conjunto de acontecimientos que pautan la vida del trabajador que llega a solicitar el subsidio hasta su reinserción.

Según información proveniente del B.P.S. se viene registrando un incremento en los subsidios efectivos que se otorgan anualmente al mismo tiempo que crece el periodo en que el trabajador permanece desempleado, afectando con mayor frecuencia a trabajadores provenientes de las ramas textiles, construcción y comercio.

El estudio presta especial atención a las políticas activas de empleo que se viene impulsando desde la Junta Nacional de Empleo y la Dirección Nacional de Empleo a través de la gestión y administración del Fondo de Reversión Laboral y los programas de capacitación impulsados y su incidencia en la trayectoria ocupacional del trabajador con sus posibles rupturas y continuidades.

Desde las políticas públicas se postula que la capacitación, los cursos de formación-complementación, son una herramienta básica para la reinserción laboral de estos trabajadores. El análisis que nos proponemos parte del supuesto de que la reconversión laboral es un proceso en el que participan tanto los programas de capacitación como también múltiples factores psico-sociales y socio-culturales que hacen a lo que denominamos " Trayectorias Ocupacionales". ¿Cómo actúan, cómo juegan los diversos factores en ese proceso? es lo que este proyecto se propone investigar, a través de la identificación de algunas trayectorias desde la perspectiva de combinar la historia social y personal del trabajador.

### **B.- FUNDAMENTACIÓN Y ANTECEDENTES.**

El Uruguay de hoy vive momentos de profunda transformación social, provocada por la reestructuración productiva en curso a nivel mundial, que se caracteriza por: Modificaciones en los procesos productivos, una nueva división internacional del trabajo, formación de los mega bloques quienes ensayan un sistemas de distribución de los mercados.

Varios estudios toman como centro de su análisis las transformaciones en los modos de acumulación y regulación del capitalismo (Boyer, R: 1987,1989, 1993; Piore, M. & Sabel, Ch: 1984, Harvey, D: 1993, 1996) así como específicamente, lo que se ha denominado el proceso de reestructuración productiva (Kern, H & Schumann, M: 1989; Leite, M.P: 1994; Teixeira, F. & Oliveira, M.A (org.): 1996; Motta, A.E: 1995 ) que se viene impulsando en el marco de una propuesta más amplia de modernización conservadora (Mattoso, J: 1996; Longhi, A. & Stolovich, L: 1996) con la consolidación de propuestas neoliberales y su hegemonía en los diferentes países centrales y periféricos (Sader, E & Gentili, P (org.): 1995, Rodriguez, J.M.: 1996).

Diversos estudios señalan el carácter mundial de las transformaciones en curso, entre los que se pueden destacar, aquellos que enfatizan el sentido predominantemente financiero del proceso (Chesnais, F.: 1996), caracterizando el proceso como "mundialización del capital", así como los que analizan la "globalización" a partir del

predominio de su dimensión económica y del padrón de competitividad (Coriat, B.: 1994), caracterizándola como una nueva fase de la internacionalización de los mercados que pone en dependencia recíproca a las firmas y a las naciones, en grados absolutamente originales inigualados en el pasado.

Para señalar solamente algunas dimensiones de esos cambios se puede decir, siguiendo la caracterización de Coriat, que el proceso de creciente "Globalización" que se vive desde mediados de los años 70, constituye indudablemente un fenómeno de globalización financiera, desregulación general de los mercados financieros con la consiguiente interconexión de las denominadas "plazas financieras", la pérdida de la soberanía económica de los estados nacionales, a creciente desterritorialización de la inversión y rápida relocalización garantizada por las nuevas tecnologías de la información, la desregulación de los grandes servicios internacionales masivos, como son las telecomunicaciones, el transporte aéreo, marítimo y el turismo, la sustitución o privatización de los monopolios nacionales, crecientes procesos de regionalización y conformación de bloques económicos (como son los bloques: norteamericano, europeo y asiático), lo que supone una reestructuración productiva a nivel mundial.

América Latina no es ajena a estos procesos de creciente internacionalización, globalización y transnacionalización, aunque es muy difícil distinguir una tendencia única en la gran diversidad de los contextos nacionales que componen esta región, por lo que se debe tener cuidado en generalizaciones abusivas. De todos modos se está de acuerdo con Rodríguez (1996), cuando destaca la contradicción en las evoluciones entre los países desarrollados y la región latinoamericana, en un mismo período (décadas del setenta y ochenta), mientras el primer mundo inicia una renovación tecnológica que permite un gran crecimiento de la productividad y la competitividad, América Latina se ajusta, contrae su economía, desinvierte, deteriora su educación e investigación y transfiere capitales hacia los países acreedores del mundo desarrollado.

Un rasgo común a varios contextos nacionales de los países latinoamericanos, se puede definir como el agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones, que con diferentes niveles de profundización se registró en varios países de la región y que a partir de los años sesenta entraría en crisis; lo que indudablemente guarda estrecha relación a los procesos de creciente internacionalización de la economía, como se referenciara anteriormente. La entrada masiva de capitales financieros que comenzaron a llegar a la región en los años setenta, bajo la presencia en muchos casos de gobiernos dictatoriales (recuérdese que todos los países del cono sur por esos años estaban bajo dictaduras militares), introdujo un nuevo elemento en el funcionamiento de las economías y determinó un endeudamiento externo de los gobiernos de la región, que llevo a la consabida "crisis de la deuda" de los años ochenta y a los programas de "ajustes" orientados fundamentalmente a pagar los servicios de esa deuda. Las alternativas ensayadas en los diversos contextos nacionales de la región tiene variantes importantes, pero todas comparten el trazo común de la agenda neoliberal, fuertemente condicionada por los organismos internacionales.

En el Uruguay estos procesos adoptaron una forma que comparte estos trazos comunes del contexto latinoamericano y es ilustrativo en ese sentido. Dichos procesos son bien reseñados por Longhi y Stolovich (1996), cuando distinguen las diferentes fases del proceso de reestructuración productiva del Uruguay, desde la década del cincuenta a los noventa.

En nuestro país estas transformaciones se expresan en forma particular dada su ubicación y doble dependencia regional y mundial. Se producen alteraciones en la economía lo que provoca entre muchos aspectos una gran incertidumbre productiva que trastoca toda el basamento sociocultural y laboral de su población. Los procesos de reconversión productiva forman parte de la estrategia del país para buscar una inserción económica en el contexto mundial. Esta "reconversión", que no es solo tecnológica, sino básicamente cultural requiere de estudios en profundidad que contemplen la complejidad y multiplicidad de fenómenos interrelacionados en esos procesos de cambio.

El Uruguay de los noventa se encuentra en un proceso de creciente apertura comercial y una también creciente integración mundial y regional, que se orienta a impulsar más decididamente el conjunto de "reformas" y "políticas de ajustes", propuestas por los organismos internacionales, en el marco de la reestructuración productiva en curso. Nuestro país, como es señalado por diversos estudios, nació con un destino internacional peculiar, marcado de origen por su relación con los grandes vecinos fronterizos (Argentina y Brasil), la historia económica y política de país "pequeño", así como su futuro, tiene mucho que ver con ese relacionamiento, aunque muchas veces se olvide. Pareciera ser necesario pasar de un "Estado tapón" entre dos grandes, como fuera caracterizado por la historiografía, a la búsqueda de las necesarias complementariedades productivas, económicas, culturales y políticas de real integración.

Es clara la dependencia comercial con Brasil - evidenciada en la oportunidad de la reciente crisis brasileña y sus impactos en Uruguay-, por un lado Uruguay es vendedor fundamentalmente de productos alimenticios y comprador de una canasta diversificada, tanto de bienes de consumo como de bienes de capital. La característica central de la relación de Uruguay con Argentina esta dada por una dependencia fundamentalmente financiera, a través de la provisión de servicios, entre los que se destacan los financieros y algunos servicios turísticos, muy vulnerables a la dinámica de la economía argentina.

La apertura económica y la integración, son los pilares de la reestructuración productiva del Uruguay. Se comparte con Stolovich (1997) que estos procesos de creciente apertura e integración regional han provocado en el país dos tendencias claras: por un lado, la creciente desindustrialización o reconversión importadora de la industria en Uruguay y por otro lado, la búsqueda de una nueva industrialización basada en la complementación productiva vinculada a cadenas productivas globales. Claro esta, que entre los empresarios -por el momento-, las estrategias desindustrializadoras han sido las predominantes.

El cierre de fuentes laborales básicamente industriales, puede ser considerado frecuente en estos días, debido, tanto a procesos del ajuste estructural, como a deficiencias de la gestión empresarial. Aparecen así dos temáticas de importancia, que tienen que ver respectivamente, con la cantidad y la calidad del Trabajo. Por un lado la estabilidad en porcentajes del llamado desempleo estructural; por otro, los cambios en el ingreso y condiciones de trabajo.

Un tema fundamentalmente sensible, es la desocupación ocasionada por los procesos de reconversión productiva y/o sustitución tecnológica. Desde las políticas públicas se postula que la capacitación, los cursos de formación-complementación son una herramienta básica para la reinserción laboral de estos trabajadores. Es justamente, para contribuir al análisis de esta situación, que nos planteamos la presente investigación.

Es notorio que hay una situación de carácter estructural en el funcionamiento de las economías de mercado que condiciona y determina la acción donde se desenvuelven los sujetos de la investigación -trabajadores desempleados-. En esta situación "objetiva", cada trabajador desarrolla estrategias, recorriendo ciertos caminos en procura de solucionar la inestabilidad en la que está colocado, - la desocupación-; utilizando los medios que la sociedad le ofrece. Uno de estos medios a destacar es la capacitación laboral que se les brinda.

Se trata entonces, que sin desconocer el marco estructural en que está inserto el trabajador, poner de relieve los aspectos psico-sociales y socio-culturales que inciden en que los trabajadores desocupados logren su reinserción laboral.

Se intenta recuperar el itinerario de los sujetos comprendiendo a los macroprocesos como estructurantes de las disposiciones subjetivas y de las posibilidades de prácticas de los sujetos. El trabajador aparece como constituido y constituyente en las relaciones de trabajo, que son las que determinan la capacidad de ofrecerles una estructura de posibilidades de acción, de generar aprendizajes en dichas estructuras, de determinar visiones respecto al trabajo y a las relaciones de trabajo en general. La experiencia del empleo y su trayectoria condiciona la experiencia del desempleo y las posibilidades de reconstrucción de dichas trayectorias ocupacionales.

El desempleo, puede ser considerado hoy día un problema mundial. Las llamadas actualmente economías dinámicas -en otros momentos países desarrollados -, han sido incapaces de resolver con eficacia esta problemática. Es posible así verificar tasas de desempleo significativas, estructurales, en países como, Inglaterra, Alemania, Francia, España, entre otros. También se puede atender la situación de la pérdida de calidad de empleo en países como EEUU, que presenta bajas tasas de desempleo, que encubren los procesos de precarización del trabajo lo que nos da una idea de la dimensión y complejidad del tema.

En países como el nuestro, de economías dependientes y periféricas, el problema se agudiza, se diversifica, configurando un complejo problema social, donde interactúan figuras como el desempleo abierto, el subempleo visible e invisible, los desocupados ocultos, para mencionar los conceptos más usuales de análisis. Estos problemas de desocupación obviamente tienen que ver con los procesos de reestructuración económica del país, la cual repercute directamente en los sectores demandante de trabajo. En este sentido parece existir consenso en que uno de los sectores más afectado es el de la Industria Manufacturera, que ha ocupado tradicionalmente el mayor porcentaje de la población económicamente activa (PEA).

Las empresas demandantes de trabajo, participan de diversas situaciones que explican en parte el fenómeno. Así se encuentran actividades industriales afectadas por problemas estructurales, como pueden ser la industria frigorífica y la pesquera. Otro es el caso de las actividades económicas afectadas por la apertura externa: aceiteras, madereras, papeleras y del caucho. En igual situación se encuentran las empresas que ven afectado su funcionamiento por la retracción en los mercados internacionales: vestimenta, cuero, calzados; como por la caída en algunos rubros de la demanda interna: algunos alimentos sustituidos por importados, químicos, etc.

Un caso particular que sintetiza la diversidad de problemáticas es la industria textil. Tanto por reestructura, competencias, falta de mercados, desprotección arancelaria, es uno de los sectores productivos más críticos y sobre todo generador de desocupación. No se percibe desde la óptica de los trabajadores "Políticas

productivas, ni agrarias ni industriales, ni tampoco políticas de empleo" que tiendan a crear soluciones confiables a éstos problemas. Sin embargo -los propios trabajadores- vienen generando algunas propuestas o participando de ellas, que apuntan a considerar el tema planteado.

Se identifican así por lo menos tres instancias orgánicas donde los trabajadores participan con sus representantes -delegados sociales al Directorio del Banco de Previsión Social (BPS), delegados a la Junta Nacional de Empleo, Delegados a la Comisión Sectorial del MERCOSUR. Información proveniente del BPS permite considerar que se han incrementado la cantidad de subsidios efectivos que se otorgan anualmente. Se estima que viene creciendo la tasa de desempleo y la prolongación del desempleo. Tres tendencias signan nuestra actualidad: Crecimiento del número de desempleados, ampliación de la duración del desempleo y dificultades de acceso y retorno al mercado de trabajo.

El desempleado, con todas las diversas situaciones de desempleo (entre otras, conviene recordar: el desempleo de larga duración, el desempleo juvenil, el desempleo del trabajador envejecido, etc.), pierde vinculación con su colectivo de trabajo y esta tendencia es mayor cuanto más dura la situación de desempleo. Por otro lado ante las dificultades de acceso, la masa de desempleados opera como amenaza para los actuales trabajadores, agudizando las fragmentaciones entre ambas situaciones tendientes a una polarización entre los que están y los que se fueron o nunca pudieron ingresar al mercado de trabajo. Se trata de explorar la relación existente entre la diversidad de formas de uso del trabajo con la diversidad de formas que adopta el desempleo.

La duración media del desempleo que surge de los datos del INE es estimada (en términos de la cantidad de semanas que el desempleado declara estar en esa situación), para Montevideo se aproxima, con datos del año 1997, en 30 semanas, lo cual, unido al dato de que casi la mitad de los desocupados no ponen condiciones para volver a trabajar, muestra las dificultades que tiene la población para reinsertarse en el mercado de trabajo. En Montevideo como lo demuestra el estudio de Tenaglia (1998), aumentó la cantidad de desempleados que no ponen ninguna condición para conseguir trabajo, pasando del 46.7% en 1996 a 48.4% en 1997. Dicho estudio llama también la atención para otras dimensiones del fenómeno del desempleo y sus impactos sociales y psicológicos en los desempleados y los colectivos de trabajadores.

Abordar la historia social de determinadas ramas o sectores de actividad y explorar las vinculaciones con las trayectorias ocupacionales de los trabajadores es el núcleo central del proyecto que se propone. El desempleo viene afectando con mayor frecuencia a trabajadores que vienen de ramas textiles, la construcción y el comercio. La mayor parte de estos trabajadores se encuentran en una edad absolutamente productiva.

Una de las iniciativas más interesantes en torno a la problemática del Reciclaje Laboral; es la que se desarrolla en el marco de la Ley 16320 del año 1993, y los ajustes de 1996; que da lugar a la creación de la Junta Nacional de Empleo y la Dirección Nacional de Empleo y a la ampliación de sus contenidos, configurándose como política activa de empleo. orientada principalmente a los trabajadores que provienen de sectores afectados por la reconversión productiva. Para obtener los datos sobre lo acontecido con los cursos ensayados y su contribución en el proceso de reciclaje laboral de los trabajadores se puede consultar al Informe de Avance del Proyecto de Investigación del Departamento de Sociología-UDELAR, donde se constatan algunos de los alcances de este tipo de iniciativas orientadas a la capacitación o recalificación laboral (Encuesta de seguimiento a egresados de 1997 de

los cursos de la JUNAE, Marzo 1999), dicha encuesta informa que un 73% de los egresados de 1997, se encuentra trabajando mientras un 27% continúa desocupado. En el presente proyecto se intentará avanzar en otras dimensiones de ese proceso que hacen a los factores psico-sociales que pautan la vida del trabajador en situación de desempleo hacia la consecución de un nuevo empleo.

¿Será posible este reciclaje cultural?. El basamento educativo del Uruguay considerado hasta hace poco envidiable por otros países por sus altas tasas de alfabetización, viene dando muestras de debilidad y fisuras como lo demuestran los estudios de la CEPAL sobre el tema. Este sistema educativo desarrollado en un país agro-industrial, rubros que aún siguen siendo principales aunque vulnerables frente al marco integracionista. ¿Será capaz de cubrir la brecha entre el sistema productivo y las demandas del mercado laboral?. Para este desafío no parecen existir todavía respuestas claras, aunque de diferentes ámbitos se manifiesta la preocupación sobre el tema. Las reformas previstas para la Universidad del Trabajo (UTU), la autorización a cursos de nivel terciario en el ámbito privado, la alta competencia de cursos formativos de nivel intermedio, traducen una tendencia sobre el tópic.

Desde el análisis que pretendemos realizar se plantea que la reinserción laboral desde el ámbito de la oferta depende de entre otros factores de la "formación" y la "experiencia".

En cuanto a la formación se puede distinguir:

- a) La formación general, comprendiendo a la formación básica ej. Primaria, secundaria.
- b) La formación profesional: por ej. Tornero, carpintero
- c) La formación recibida en un puesto de trabajo por ej. en el manejo de cierta maquinaria, cursillos de capacitación.

En lo referente a la experiencia podemos decir que ésta se mide en tiempo. Se pueden distinguir también diferentes niveles:

La experiencia de trabajo en general, trayectoria y diversidad, la experiencia en una rama o sector de actividad, y la experiencia en puestos específicos de trabajo.

Por otro lado es posible suponer que el reciclaje no culmina sólo con la obtención de un nuevo empleo sino que actúan también en este análisis el desempeño laboral. Este depende de dos variables claves: las vinculadas a la habilidad y destrezas adquiridas por el trabajador y la motivación. "El conocer el hacer y el querer hacerlo". Como se decía anteriormente no se puede comprender la trayectoria ocupacional personal del trabajador sin estar atento a las relaciones existentes con la historia social del sujeto y de la propia historia del sector de actividad en que fueron utilizadas sus capacidades laborales. Se trata como profundiza Faleiros (1997), siguiendo a Bourdieu, explorar las ganancias (capital cultural) y las pérdidas (las fragilizaciones y vulnerabilidades), tanto desde el punto de vista afectivo, cultural, económico, político, de solidaridad, etc. Se trata de estar atentos a la configuración de las trayectorias, sus rupturas y continuidades. Visualizar a la vez, las trayectorias como resultantes de conflictos que integran la vida del sujeto y son expresión de procesos y tiempos-espacios sociales e históricos, articulándose la trayectoria individual y social en un determinado "Life course".

Estos elementos que no se suman sino que interactúan permitirán indagar si se está produciendo una verdadera transformación en el trabajo. Estos factores formación, experiencia, habilidades, destrezas, motivaciones asociados a otras características personales, familiares, participan seguramente de las estrategias individuales de obtención de empleo. ¿Cómo actúan, cómo juegan en ese proceso? Es lo que este proyecto se propone investigar.

Prof. Jorge Bertullo  
Proyecto de investigación presentado a la  
Comisión Sectorial de Investigación Científica  
(extracto)